

## **UGT: 125 AÑOS**

ANTONIO JIMÉNEZ SÁNCHEZ

Hoy, lunes 12 de agosto, conmemoramos el 125 aniversario de la fundación de la Unión General de Trabajadores. Tal día como hoy, en Barcelona, y coincidiendo con la celebración de la Exposición Universal de 1888, en la que se había empleado a miles de personas en condiciones muy duras, se reunían 26 delegados representantes de 44 sociedades de oficios, con el firme empeño de constituir la primera organización nacional de sociedades obreras, para defender sus intereses frente a la patronal: así nacía UGT.

La historia de UGT es buena parte de la historia del movimiento obrero y de la de nuestro país. Nuestra sociedad ha recorrido una larga y compleja trayectoria para conquistar un régimen de gobierno democrático y la racionalidad de un marco de relaciones laborales que, lamentablemente, hoy se ve amenazado con continuas regresiones. Resulta indudable la contribución de la Unión General de Trabajadores a labrar ese camino, gracias al trabajo y esfuerzo de centenares de miles de compañeros y compañeras, conocidos y anónimos, que en un siglo y cuarto de historia, han comprometido su trabajo, su libertad y su vida incluso, por engrandecer estas siglas y lo que para todos nosotros significan: igualdad, justicia y progreso social.

La Unión General de Trabajadores ha defendido siempre un modelo de desarrollo económico vinculado a esa noción de progreso social; un modelo que implique niveles de renta y empleo en convergencia con los de los países más avanzados de nuestro entorno; que implique una apuesta por la ganancia de competitividad mediante el impulso de la investigación científica y la innovación tecnológica; y que implique un concepto de "empresa" participativo y responsable, para con su fuerza de trabajo y para con el medio ambiente.

Nuestro compromiso ha sido absoluto con la continua mejora de la calidad de vida de los ciudadanos, a través de la consolidación y avance del Estado del Bienestar, uno de los grandes logros de la cultura europea, del que deben salir unos servicios públicos fortalecidos y de calidad, que aseguren un acceso en igualdad de condiciones a la educación, la sanidad, la vivienda o la justicia.

Y hemos hecho nuestra la lucha por el pleno desarrollo y avance de los derechos y libertades, por la consolidación de la democracia, la conquista de derechos para los trabajadores, la igualdad entre hombres y mujeres, la integración de los inmigrantes y el futuro de nuestros jóvenes.

La fidelidad a nuestra trayectoria histórica y nuestro radical sentido de la responsabilidad para con la sociedad, son las claves que nos han permitido perseverar y, en gran parte, alcanzar muchos de nuestros objetivos, incluso

más allá del ámbito estrictamente laboral, superando estrategias nacionales, con una vocación de internacionalidad en la que la UGT ha sido siempre pionera, incorporando nuevas reivindicaciones sociales y medioambientales, y manteniendo los valores del progreso social como premisas de nuestra acción sindical.

En su larga historia, nuestro Sindicato ha sido un orgulloso representante de los trabajadores y trabajadoras de este país, que con su afiliación y su apoyo en las elecciones sindicales nos han convertido en uno de los dos sindicatos mayoritarios y primera fuerza sindical en la Región. Por supuesto, siempre hay margen para la autocrítica, necesaria para mejorar y ser más eficaces, para renovarnos y fortalecernos, lo que en estos momentos es más importante que nunca. Pero, al mismo tiempo, es de justicia reconocer que en estos tiempos difíciles y convulsos hemos sido capaces de mantener un discurso coherente, contrapuesto a las políticas neoliberales, rechazando que esta crisis la paguen unos trabajadores que no la han provocado, peleando contra unas reformas laborales y unos recortes sociales lesivos e injustos.

Después de tantos años, y por más que los tiempos inviten a la demagogia y a la simpleza de meter todo en un mismo saco, la importancia social y política del sindicalismo sigue intacta. Las nuevas fórmulas que ha encontrado la economía para su desarrollo, han modificado indudablemente los criterios organizativos y participativos de las organizaciones sindicales, pero no puede desconocerse, aunque no falta quien lo intenta, que su capacidad para dar respuesta a la necesidad de participación y representación de los trabajadores ni se agotado ni ha perdido vigencia.

Quiero y debo aprovechar este aniversario tan significativo para agradecer el trabajo y apoyo de todos los trabajadores, afiliados, simpatizantes y miembros de la Unión General de Trabajadores, incluidos los que por desgracia ya no están entre nosotros, porque todos ellos forman ya parte de una historia, la del sindicalismo, la de la UGT.

Ni los encarcelamientos, ni las muertes, ni las persecuciones, ni el continuo pisoteo de los derechos y libertades de los trabajadores han traído al sindicalismo desolación, silencio o desesperanza. Ni las mayores adversidades han podido quebrar los pilares en los que se sostiene el movimiento obrero. Unidos, convencidos de nuestra identidad como trabajadores, los hombres y mujeres somos capaces de todo y, con esa idea vamos a seguir exigiendo una política que esté del lado de las personas, y a seguir trabajando por recuperar la centralidad del empleo, pero no de cualquier empleo, de un empleo digno que respete unos derechos alcanzados con mucho esfuerzo en más de 125 años.

Antonio Jiménez Sánchez es Secretario general de UGT de la Región de Murcia